

Propósito de Adoración

La Obediencia

Introducción:

En un mundo lleno de excesos y de opciones, elegir obedecer al Señor es nuestra mejor forma de adoración. La Real Academia, define obediencia como “cumplir la voluntad de quien manda”. Así que hoy veremos algunos aspectos que nos enseña la Palabra acerca de obedecer a Dios.

Texto base: 1 Samuel 13:1-13/15:1-23

I. ¿Por qué obedecemos a Dios?

1. Amamos a Dios.

Juan 14:21 (TLA):» El que me obedece y hace lo que yo mando, demuestra que me ama de verdad. Al que me ame así, mi Padre lo amará, y yo también lo amaré y le mostraré cómo soy en realidad.

2. Confiamos en la voluntad de Dios

Proverbios 3:5-7 (NTV): Confía en el Señor con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y Él te mostrará cuál camino tomar. No te dejes impresionar por tu propia sabiduría. En cambio, teme al Señor y aléjate del mal.

3. Para marcar la diferencia, que es la esencia del cristiano

1 Pedro 1:14 (DHH): Como hijos obedientes, no vivan conforme a los deseos que tenían antes de conocer a Dios.

II. Obedecer a Dios implica:

1. Escuchar la voz de Dios

1 Samuel 3:10 (RVR1960): 10 Y vino Jehová y se paró, y llamó como las otras veces: ¡Samuel, Samuel! Entonces Samuel dijo: Habla, porque tu siervo oye.

2. Tomar decisiones

3. Fe en acción

Hebreos 11:6-8 (NTV): De hecho, sin fe es imposible agradar a Dios. Todo el que desee acercarse a Dios debe creer que él existe y que él recompensa a los que lo buscan con sinceridad. 7 Fue por la fe que Noé construyó un barco grande para salvar a su familia del diluvio en obediencia a Dios, quien le advirtió de cosas que nunca antes habían sucedido. Por su fe, Noé condenó al resto del mundo y recibió la justicia que viene por la fe. 8 Fue por la fe

que Abraham obedeció cuando Dios lo llamó para que dejara su tierra y fuera a otra que él le daría por herencia. Se fue sin saber adónde iba.

III. Características de la obediencia

1. Preparada: no obedecemos a Jesús de forma automáticamente, nos vamos entrenando para poder hacerlo.

2. Perfecta y completa: no podemos omitir lo que el Señor nos manda a hacer, debemos hacerlo todo tal cual lo dijo.

Romanos 6:18 (NTV): Antes ustedes eran esclavos del pecado pero, gracias a Dios, ahora obedecen de todo corazón la enseñanza que les hemos dado.

3. Pronta: solamente debemos hacer lo que nos enviaron a hacer, sin tardanza.

Salmos 119:60 (TLA): No dejare pasar más tiempo: me he puesto a pensar en mi conducta, y he decidido seguir tus mandamientos.

4. Personal: no se obedece delegando, la obediencia es de cada uno de nosotros.

5. Perpetua y constante: obedezcamos al Señor por siempre, no somos cristianos temporales.

Salmos 119:11 (RVC): De corazón me dispongo a cumplir tus estatutos siempre, hasta el fin de mis días.

Conclusión:

Romanos 6:16 (NTV): ¿No se dan cuenta de que uno se convierte en esclavo de todo lo que decide obedecer? Uno puede ser esclavo del pecado, lo cual lleva a la muerte, o puede decidir obedecer a Dios, lo cual lleva a una vida recta.

¿Qué tal está tu obediencia? Si confías en Dios, ¿por qué estás postergando lo que te mando a hacer?

Es tiempo de revalorar las prioridades y de someter nuestra voluntad a Dios. Obedecer puede resultarnos un proceso difícil, pero trae grandes bendiciones a nuestra vida y mayor intimidad con Dios.

Líder de adolescentes
Andrea Rodríguez Quesada